

La inseguridad en el diario: representaciones discursivas en torno al “caso Piparo” en Clarín¹

MOLINA, María Lucía / UBA - Conicet - lulimolina@hotmail.com

PÉREZ, Mariana / UBA - umbrapz@gmail.com

Eje: Análisis del Discurso

Tipo de trabajo: ponencia

» *Palabras clave: Análisis Crítico del Discurso - diarios - inseguridad*

› *Resumen*

La inseguridad, temática central en la agenda periodística argentina, suele abordarse en los diarios a partir del tratamiento de ciertos casos. Uno de ellos, emblemático por su exhaustivo abordaje en los medios masivos de comunicación y por sus repercusiones sociales y políticas, es el denominado “caso Piparo”, que tiene lugar en La Plata en 2010, cuando una joven mujer embarazada es asaltada después de retirar dinero de un banco; como consecuencia de la agresión, la mujer y su bebé quedan internados varios días, y el bebé muere al poco tiempo. Nuestro trabajo parte del interés por observar cómo los medios de comunicación construyen en su discurso los “hechos de inseguridad” y los actores involucrados en ellos. El marco teórico de esta ponencia es el Análisis Crítico del Discurso (ACD) (Fairclough, 1992), por lo que consideramos al discurso como práctica textual, discursiva y social. Nuestro objetivo es analizar, desde esta perspectiva, las representaciones discursivas que el diario *Clarín* construye sobre el “caso Piparo”, especialmente, cómo son representados víctimas y agresores. Para ello, en el marco de una metodología cualitativa, utilizamos tres herramientas de análisis: la tonalización, que permite observar los recursos mitigadores y reforzadores (Lavandera 1986, Pardo 2011), la distribución de tipos de procesos y roles (Halliday y Matthiessen, 2004), que muestra cómo se categorizan acciones y participantes, y la noción de metáfora de Lakoff y Johnson (2003[1980]), como concepto que estructura nuestros pensamientos y acciones. Los resultados del análisis muestran cómo las noticias construyen a las víctimas como figura

1 Algunos de los resultados de este trabajo han sido publicados en Molina, M. L.; Pérez, M. & de la Vega, M. L. (2014). Un análisis sobre la inseguridad en la prensa: representaciones discursivas sobre el delito en un caso periodístico. *Discurso y Sociedad*, 8(2), 234- 298.

central, apelando en ocasiones a una dimensión emotiva y moral, en oposición a los agresores, representados como salvajes e inhumanos. El caso, descrito como “brutal” y “conmocionante”, se utiliza para la (re)producción de un “guión de la inseguridad”, que presenta un panorama atemorizante y fundamenta los reclamos de mayor seguridad.

› 1. *Introducción*

El 29 de julio de 2010 en La Plata, Carolina Piparo, una embarazada, es atacada por dos asaltantes cuando vuelve a su casa luego de retirar dinero de un banco (en un hecho catalogado como “salidera” en los medios masivos de comunicación); ella y su bebé quedan internados, y luego el bebé muere. El denominado “caso Piparo” representa uno de los llamados “hechos de inseguridad”, es decir, hechos delictivos como robos, secuestros, junto con otras conductas no delictivas consideradas peligrosas por ciertos grupos (Kessler, 2009). El caso fue central en la agenda mediática durante 2010, en términos de cantidad de notas publicadas y de permanencia, y generó repercusiones sociales y políticas.²

En un contexto caracterizado por las disputas en torno a los sentidos del término “inseguridad” y a las políticas propuestas para abordar esa problemática,³ el objetivo de este trabajo es analizar, desde el marco del Análisis Crítico del Discurso, cómo se representan discursivamente en el diario *Clarín* los actores involucrados en el hecho delictivo (agresores y víctimas), a partir del tratamiento del “caso Piparo”.

› 2. *El Análisis Crítico del Discurso*

Este trabajo se enmarca en el Análisis Crítico del Discurso (ACD) (Fairclough, 1992; van Dijk, 1997; Pardo, 2011). Analizar el discurso desde esta perspectiva permite comprender cómo se materializan en el lenguaje las ideologías, las negociaciones de sentido y de poder. Las investigaciones del ACD tienen como objeto problemas sociales y políticos (van Dijk, 1990) y estudian los textos en relación con su contexto sociohistórico.

Desde este punto de vista, el discurso se define como constituido por tres prácticas interdependientes: una práctica textual (que consiste en la materialidad lingüística de cada

² Se realizaron manifestaciones para reclamar justicia y seguridad, se puso en debate la política de seguridad del Estado y de los bancos, se establecieron nuevas reglamentaciones para determinadas operaciones bancarias (por ejemplo, la Ley 26.637 de Seguridad Bancaria).

³ En términos generales, podemos señalar dos perspectivas políticas sobre la seguridad pública: una “autoritaria”, vinculada a sectores de derecha y destinada a combatir el delito mediante políticas criminales con un alcance de corto plazo, y una “crítica”, asociada al progresismo y a la promoción de políticas sociales con un alcance de largo plazo (Sain, 2005).

texto), una práctica discursiva (que concierne los modos de producción, circulación y consumo de los textos) y una práctica social (referida al accionar del discurso en tanto práctica en un contexto sociohistórico determinado) (Fairclough, 1992). El ACD permite pasar del análisis del texto a la consideración de su contexto social al abordar las representaciones discursivas, que se instancian en los textos mediante estrategias y recursos lingüísticos (Pardo, 2011).

› ***3. Las representaciones discursivas sobre la inseguridad en los medios masivos de comunicación***

Los medios masivos de comunicación, especialmente los diarios, tienen un lugar privilegiado en la producción y reproducción de los discursos sociales, por su alcance masivo, su contrato de lectura caracterizado por el supuesto de objetividad (aunque ponen en circulación visiones de mundo alejadas de la neutralidad), y por su posibilidad de instalar temas en agenda, a partir de la construcción gradual de representaciones discursivas acerca de hechos, personas y lugares. Ese funcionamiento contribuye a la creación de guiones, definidos como conocimiento convencional de episodios de la vida social, basados en representaciones sociales (van Dijk, 1997). Así, se constituyen como “la institución principal de (re)producción ideológica” (van Dijk, 1997: 53).

En Argentina, en los años 90, la “inseguridad” comienza a formar parte de la agenda pública, en relación con el aumento de la tasa del delito (Kessler, 2009). El rol de los medios de comunicación en la construcción de la inseguridad es central: estos son “responsables o posibilitadores de la inseguridad” como problemática (Focás, 2013: 163). Los medios configuran identidades sociales contrapuestas: la de los incluidos, ciudadanos en peligro, y la de los excluidos, un “otro” peligroso que genera temor en las audiencias. Se conforma así un “nosotros” víctima (Saintout, 2009) que desplaza a la figura del delincuente, y que, en base a una dimensión emotiva, autoriza los reclamos de seguridad (Calzado, 2010).

De esta manera, la noticia policial configura un presente urbano peligroso, con actores y espacios-tiempos por evitar. Según Galar, el “caso Piparo” se construye como caso “conmocionante” por su carácter disruptivo y su alta “productividad política” (Galar, 2013: 4). Este caso se publicita en relación con la noción de “ola” y un “cierto clima de cosas que se construye como ‘insoportable’” (Galar, 2013: 22).

› ***4. Corpus y herramientas para el análisis***

El corpus está formado por 14 notas periodísticas informativas sobre el “caso

Piparo” publicadas en la sección “Policiales” de *Clarín* – el diario con mayor tirada de la Argentina y un importante marcador de agenda – del 30 de julio al 5 de agosto de 2010.

Para analizar los textos, tomamos, en primer lugar, **la clasificación de procesos** (Halliday & Matthiessen 2004), correspondiente a la función ideativa, mediante la cual los hablantes representan el mundo a partir de procesos, participantes y circunstancias. En segundo lugar, utilizamos **la tonalización** (Lavandera, 1986; Pardo, 1996), que identifica recursos mitigadores (que permiten ocultar significados) y reforzadores (que construyen significados explícitos y/o enfatizan ciertos sentidos). Por último, **las metáforas** (Lakoff y Johnson, 2003[1980]) muestran cómo se estructuran pensamientos y acciones, al entender un tipo de cosa en términos de otro.

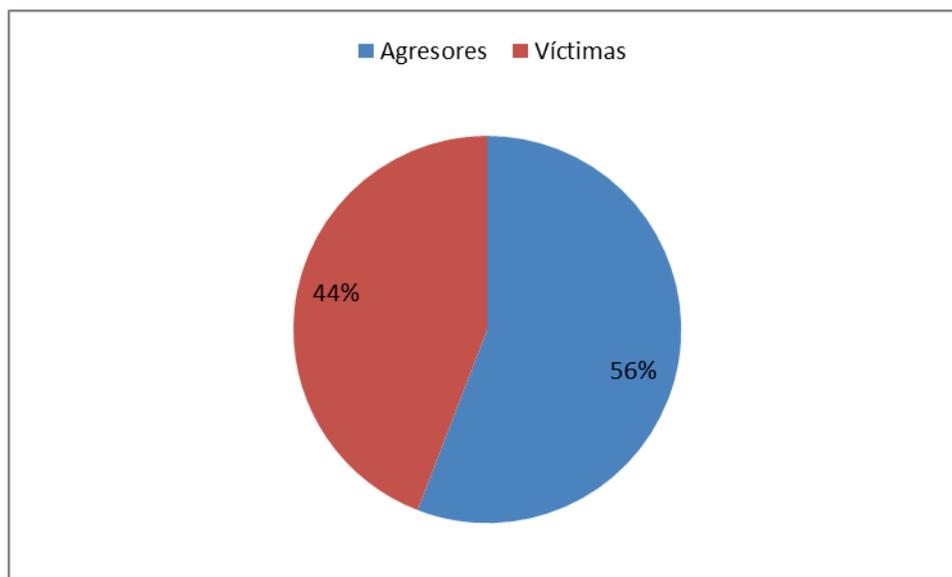
Estudiamos los recursos lingüísticos en su interrelación, formando **estrategias discursivas**, conjuntos de recursos lingüísticos que co-ocurren y tienen un mismo fin comunicativo (Pardo, 2011: 8). Estas, a su vez, configuran determinadas representaciones discursivas, analizadas en el siguiente apartado.

› 5. Análisis lingüístico

5.1 Identidad y acciones de víctimas y victimarios

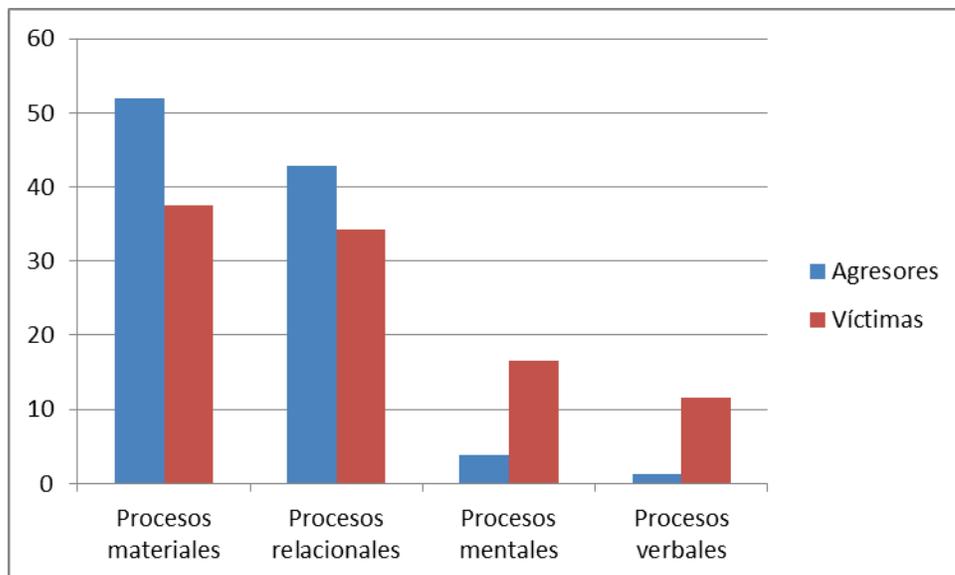
En el corpus, el delito se representa principalmente a partir de la oposición entre dos actores: víctimas y agresores. La mayoría de los procesos es asignada a los agresores, como observamos en el gráfico:

Gráfico 1. Total de procesos asignados a víctimas y agresores.



Como es esperable en textos periodísticos informativos, la mayor parte de los procesos son materiales y relacionales, ya que las crónicas y noticias muestran a ciertos personajes, definiendo su identidad, y relatan sus acciones. Luego, hay un porcentaje considerable de procesos verbales y mentales.⁴ Podemos observar la distribución de tipos de procesos por actor en el siguiente gráfico.

Gráfico 2. Tipos de procesos asignados a cada actor.



Los procesos materiales se refieren a acciones violentas de los agresores, valoradas negativamente, y a acciones de Carolina Piparo y sus allegados, antes, durante y después del asalto, valoradas neutral o positivamente. Los procesos relacionales del corpus describen aspectos de la identidad de agresores y víctimas: mientras que los primeros están caracterizados como delincuentes profesionales, y valorados negativamente, la caracterización de la víctima y de su familia conlleva una valoración positiva.

Por otro lado, a los agresores se asigna un número escaso de procesos mentales y verbales, en relación con los procesos de estas clases atribuidos a las víctimas. Habitualmente, en la noticia y la crónica no aparecen muchos procesos mentales, vinculados con las percepciones, ideas y sentimientos de los protagonistas; sí es común encontrar procesos verbales, dado que mediante ellos se introduce el discurso de las fuentes periodísticas, elemento esencial del género.

En relación con lo anterior, encontramos dos particularidades en el corpus. En primer lugar, es llamativa la cantidad de procesos mentales atribuidos a las víctimas, lo que

⁴ Dejamos fuera del análisis los procesos existenciales y los de conducta, porque no son significativos en el corpus.

muestra cómo se construye cierta empatía con ellas a partir de expresar sus sentimientos y creencias. El tratamiento difiere en el caso de los agresores, cuyos procesos mentales no generan una identificación con el lector. Presentamos algunos ejemplos en el siguiente cuadro:⁵

CUADRO 1. Ejemplos de procesos mentales.

Nota y emisión	PROCESOS MENTALES		
	PROCESO	PROCESADOR	FENÓMENO
C2, e5	Cree (que)	El esposo de la víctima	alguien dio el dato
C2, e23	emocionaba	lo (ref.: el esposo de la víctima)	el esfuerzo del personal del hospital San Roque
C18, e5	supieran (que)	sus presuntos cómplices [de los agresores]	acababa de retirar 10.000 dólares y 13.000 pesos

En segundo lugar, en cuanto a los procesos verbales, las voces de los allegados de la víctima se citan largamente, incluso con una fuerte carga emotiva. Por el contrario, aparecen muy pocos procesos verbales asociados a los delincuentes: no se citan sus voces ni las de sus abogados, sus familiares o sus allegados. Su perspectiva, entonces, aparece silenciada y descartada como fuente periodística. En los pocos casos en los que aparecen como dicentes, se les asignan palabras que no han sido pronunciadas (se trata de declaraciones hipotéticas o futuras), como podemos observar en el siguiente cuadro:

CUADRO 2. Ejemplos de procesos verbales.

Nota y emisión	PROCESOS VERBALES		
	PROCESO	DICENTE	REPORTE

⁵ En los cuadros de procesos y roles se consignan: en la primera fila, los tipos de procesos y roles distribuidos; en la primera columna, los números de nota y emisión citados en los ejemplos; en los recuadros restantes, los ejemplos del texto. En estos se muestran los fragmentos que corresponden a los procesos o roles señalados, sin seguir el orden de las partes de la emisión, especificando entre paréntesis la referencia a alguno de los participantes o incluyendo aclaraciones entre corchetes para facilitar la comprensión de los ejemplos.

e19	C2,	continuó	El hombre [marido de Carolina]	“Ella fue al banco en el auto de mi papá y obviamente ya estaba todo marcado porque el día anterior había ido en el mismo auto. Estoy completamente seguro de que esto fue entregado y acá hubo intervención directa del banco ”
e16	C3,	Contó	Matías [hermano de Carolina]	“Ella estuvo todo este tiempo ilusionada con la llegada de su hijo. Tenía todas sus energías puestas en eso”
e20	C10,	admitirá	(ref.: López [uno de los agresores])	su participación en el hecho
18	C6, e	habría dicho	el joven (Burgos [uno de los agresores])	“Cuando salga, rearmo la pandilla de mi viejo y empezamos a hacer bancos”

Así, los procesos verbales distinguen fuentes autorizadas y desautorizadas. El privilegio de una voz por sobre otra incide en la construcción de un vínculo de empatía entre víctimas y lectores, en oposición a los agresores.

Las víctimas y los agresores son representados, de esta manera, a partir de la asignación de determinados procesos y roles, pero además son construidos mediante estrategias discursivas que involucran también recursos reforzadores y mitigadores. A continuación, nos detendremos en las estrategias mediante las cuales se construyen las representaciones discursivas de ambos actores.

5.2 Las víctimas

Las víctimas de la salidera se representan en *Clarín* mediante distintas estrategias discursivas. En una primera estrategia, se hace hincapié en la condición de embarazada de Carolina Piparo, así como en su situación de indefensión ante el ataque, a través de recursos reforzadores como la reiteración de algunas palabras (“víctima”, “embarazada”) a lo largo del corpus y en los titulares. Los recursos reforzadores se presentan con frecuencia junto con procesos relacionales en pretérito imperfecto, en los que Piparo (junto con su bebé) es portadora de atributos que destacan su indefensión:

CUADRO 3. Ejemplos de procesos relacionales asociados a las víctimas.

Nota y emisión	PROCESOS RELACIONALES: víctimas		
	PROCESO	PORTADOR	ATRIBUTO
C1, e13	estaba	Carolina	caída
C2, e16	estaba	(ref.: ella)	embarazada
C6, e23	se encontraban	quienes [dos vidas humanas]	en franca situación de minusvalía e indefensión

Otra estrategia se centra en el estado de la salud de las víctimas de la salidera. En procesos relacionales en tiempo presente, Carolina Piparo y/o su bebé son portadores de atributos vinculados con su evolución médica, caracterizados por recursos reforzadores que enfatizan el grave estado de salud a partir del discurso referido de los médicos y mediante vocabulario técnico (“terapia intensiva”, “de urgencia”), términos evaluativos (“preocupante” y “crítico”) y repeticiones (“cesárea”):⁶

(1) La mujer [Carolina Piparo] sobrevivió y está en terapia intensiva, al igual que su bebé: se lo sacaron de urgencia con una cesárea. (C1, e14)

(2) La situación de su hijo (que nació por cesárea obligada luego del ataque que sufrió su madre) continúa siendo preocupante. (C15, e 12)

(3) El estado de Isidro se mantiene crítico, “con todos sus órganos comprometidos”, dijo Angeleri [médico]. (C15, e13)

En una tercera estrategia, se subrayan los proyectos de vida de las víctimas y su familia, que incluyen la maternidad, la compra de su primera casa y la continuidad laboral. Para ello se utilizan recursos reforzadores: conectores o pronombres que denotan la acumulación de proyectos (“junto a”, “otro”, “y”), metáforas asociadas a esos planes, y términos valorativos que resaltan los valores de familia y trabajo (“estable”, “consolidada”, “esfuerzo”):

(4) La plata era para pagar parte de una casa (C3, e4, título)

(5) Con empleo estable y la *convivencia* consolidada, era EL TURNO DE LOS

⁶ En los ejemplos de este apartado se indica entre paréntesis el diario (C, por Clarín), el número de nota, el número de emisión y, en los casos en los que la emisión pertenezca a alguna sección del paratexto, se aclara a cuál. Las aclaraciones que no están en el texto original se hacen entre corchetes. La negrita pertenece en todos los casos al original. En los ejemplos los procesos están señalados con recuadros; se subrayan los recursos reforzadores, se colocan en cursiva los recursos mitigadores, y las metáforas se indican en versalita. Se marcan los recursos considerados para la conformación de cada estrategia discursiva.

PROYECTOS. Primero el bebé. (C3, e14 y e15)

(6) Junto a la llegada del primer hijo, la pareja de Carolina Piparo y Juan Ignacio Buzali estaba a punto de alcanzar otro proyecto: la *adquisición* del TECHO PROPIO. (C3, e7)

(7) Después de muchos años de *esfuerzo* el matrimonio estaba a punto de escriturar la casa que alquilaban desde que decidieron vivir juntos. (C3, e8)

El uso del pretérito imperfecto construye el escenario ideal en el que transcurrían sus vidas antes del robo, tanto en los procesos relacionales (en 4 y 5), como en locuciones verbales construidas con procesos materiales que indican la inminencia de la realización del proyecto truncado (en 6 y 7). Los proyectos, de acuerdo al uso de mitigadores (las nominalizaciones “adquisición”, “esfuerzo”, “convivencia”) y de artículos determinativos (por ejemplo, “el” primer hijo en vez de “su” primer hijo), adquieren un carácter general que supone un cierto consenso sobre las metas fundamentales en la vida de las personas. Esta representación de valores y proyectos compartidos posibilita la identificación del lector con las víctimas.

5.3 Los agresores

Las acciones de los agresores son representadas en *Clarín* mediante procesos materiales caracterizados por la violencia y acompañados de expresiones con fuerte carga valorativa (“de los pelos”, “un culatazo”, “a quemarropa”), cuyo destinatario es Carolina Piparo, a quien se asignan roles de Meta o Beneficiario. La violencia se refuerza por el uso de la negrita, los conectores aditivos y los datos específicos referidos al ataque (“en la cabeza”, “cuando estaba en el suelo”, “delante de su mamá”):

(8) Motochorros balean a una embarazada y *hay conmoción* (C1, e0, título de tapa)

(9) Uno de los motochorros sacó de los pelos a la mujer embarazada del coche, le pegó un culatazo en la cabeza y le pidió el dinero. (C1, e28)

(10) Le sacaron la plata y, cuando estaba en el suelo, **le dispararon a quemarropa delante de su mamá.** (C1, e30)

Los recursos mitigadores señalados en (8), el existencial “haber” y la nominalización “conmoción” permiten describir los efectos de la salidera como generalizados. Esta generalización aporta a la construcción del fenómeno (mediático) de la inseguridad: en el diario *Clarín*, la palabra “inseguridad” aparece en la volanta y se constituye como una especie de subsección de la sección *Policiales* que clasifica ciertos hechos. Si bien el “caso Piparo” resalta de la serie por conmocionante, se lo integra a una cadena de hechos similares mediante la comparación con otro robo ocurrido el mismo día. Se hace hincapié en los puntos de contacto entre dos delitos, mediante los adjetivos “igual”, “mismo” y datos

específicos referidos a la cercanía temporal entre los dos hechos:

(11) *Un caso igual, 3 horas después.* (C8, e2, título)

(12) El mismo jueves (...) *un* motochorro le robó a *una* mujer los casi 19 mil pesos que acababa de sacar de una sucursal del Banco Francés. (C8, e3)

Los artículos indefinidos mitigan la referencia particular al caso, presentándolo como un ejemplo más en la serie de sucesos inseguros que ocurren permanentemente y en todas las ciudades.

Otra estrategia discursiva muestra a los agresores y/o al robo, en procesos relacionales, como portadores de rasgos inhumanos y aberrantes, retomando las declaraciones de autoridades de la causa y de funcionarios. Los recursos de esta estrategia son reforzadores: adjetivos valorativos de carga negativa, negrita y metáforas que refuerzan la bestialidad. Podemos observar los ejemplos en el siguiente cuadro:

CUADRO 4. Ejemplos de procesos relacionales asociados a los agresores.

Nota y emisión	Proceso	Rol 1	Rol 2
C5, e17	es	"Este	el hecho más <u>cobarde</u> que se puede cometer"
C11, e11	"Son	(ref.: "los ladrones", e10)	BESTIAS HUMANAS"
C11, e11	"Fue	(ref.: "el ataque de los ladrones", e10)	una agresión <u>brutal</u> "

También se utilizan procesos relacionales para construir la identidad delictiva de los agresores: se los define y caracteriza como profesionales, integrantes de una "banda" organizada. Forman parte de esta estrategia la repetición de términos vinculados con la banda y su organización ("salidera/s", "especialista/s") y el aspecto imperfectivo asociado a procesos materiales, que denota habitualidad o frecuencia. La información referida a la banda además se jerarquiza mediante su ubicación en el paratexto (título y bajada) y el uso de las negritas. Por ejemplo:

(13) La embarazada fue víctima de especialistas en salideras (C6, e3, título)

(14) Dos de ellos, el que manejava la moto y el que marcaba víctimas, solían actuar con un ladrón que cayó preso en febrero. (C6, e6, bajada)

(15) La banda que baleó a la mujer embarazada en una salidera bancaria en La

Plata **es** **especialista en esta modalidad.** (C6, e14)

En el marco de esta estrategia, se metaforiza a los integrantes de la “banda” como células de un organismo mayor. Esta construcción presupone una organización jerárquica expresada en la metáfora del “cerebro”:

(16) Esos autores **serían** UNA CÉLULA DESPRENDIDA DE LA BANDA que dirigía Juan Carlos Burgos, detenido el 12 de febrero junto a dos hombres de La Matanza. (C6, e43)

(17) Caen UNO DE LOS CEREBROS y el que manejaba la moto (C10, e2, título)

Otra estrategia consiste en presentar una asociación entre delincuencia y vínculos familiares, mediante el uso de procesos relacionales, junto con la metáfora de la herencia, que representa la delincuencia como un acervo que se transmite de padres a hijos; además, se repiten los términos de parentesco, asociados con pronombres posesivos:

(18) El joven que le disparó **HEREDÓ** LA BANDA DE SU PADRE. (C6, e8, copete)

(19) Según los investigadores, [la banda] **ES** HEREDERA DIRECTA de una organización que fue desarticulada en parte hace seis meses, tenía el mismo objetivo y era liderada por el padre de uno de los detenidos en este caso. (C6, e15)

Esta categorización de los agresores y de sus acciones se enmarca en la construcción discursiva de una división social entre víctimas de la inseguridad y victimarios.

› 6. Consideraciones finales

En conclusión, podemos afirmar que el diario *Clarín* representa a las víctimas en oposición discursiva a los agresores, y como indefensas ante su brutalidad. La familia de Carolina Piparo es mostrada como una “familia modelo”, que encarna valores social y moralmente aceptables. De ahí que se retomen sus palabras y su mundo interior, y prevalezca una valoración positiva sobre sus rasgos identitarios y su accionar. En contraposición, los agresores son representados discursivamente como organizados, salvajes y violentos; se los descarta como fuente periodística. Prevalece en las notas una visión negativa de las acciones y atributos de quienes son mostrados como “naturalmente” delinquentes, representación ligada a características antisociales “heredadas” de la familia.

Las representaciones discursivas estudiadas influyen en la construcción simbólica de una sociedad dividida en víctimas y victimarios. La contraposición entre familias modelo y familias dedicadas al delito profundiza la división social entre un “nosotros” ciudadano y un “ellos” excluido y amenazante (Saintout, 2009). Esa representación se vincula con el género: “la noticia policial muestra dos mundos en conflicto: el de los ciudadanos comunes, normales/legales, y el de la delincuencia, francamente anormales/ilegales” (Martini, 2002: 100). Así, las notas publicadas en *Clarín* apelan emotivamente al lector para generar

empatía con las víctimas pasivas y respetables.

El análisis del discurso de la prensa nos permitió relevar cómo se (re)produce un guión (van Dijk, 1997) de la inseguridad. El diario se centra en el clima de inseguridad imperante, en el que un hecho conmocionante se enmarca en un panorama atemorizante y habitual. Mediante la identificación del lector con las víctimas, se despliega la posibilidad de que un hecho disruptivo de este tipo afecte a cualquier ciudadano.

¿Cuáles son los efectos potenciales de este guión de la inseguridad, consumido por los lectores como información objetiva? ¿En qué medida pueden influir las representaciones discursivas que lo conforman en las prácticas discursivas y sociales vinculadas con estos actores? Si los agresores son delincuentes por herencia familiar, ¿qué medidas podrán tomarse ante el delito? Si se sostiene una división entre un “nosotros”-víctima y un “otro”-victimario, ¿qué atención se pondrá en las problemáticas sociales que afectan a ese “otro” catalogado como enemigo? Analizar la construcción discursiva del caso Piparo en *Clarín* puede ser un punto de partida para abordar estas preguntas.

› *Referencias bibliográficas*

- Fairclough, N. (1992). *Discourse and Social Change*. Cambridge: Polity Press, Blackwell Publisher.
- Galar, S. (julio 2013). "La salidera Salvaje". Contextos locales, inseguridad y muertes violentas en el procesamiento público de casos conmocionantes. El Caso Piparo, Ciudad de La Plata, Buenos Aires, 2010. *X Jornadas de sociología de la UBA. 20 años de pensar y repensar la sociología. Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI*. UBA, Ciudad de Buenos Aires.
- Focás, B. (2013). Inseguridad: En busca del rol de los medios de comunicación. *La Trama de la Comunicación*, 17, 163-174.
- Halliday, M.A.K. & Matthiessen, C. (2004). *An Introduction to Functional Grammar*. London: Arnold.
- Kessler, G. (2009). *El sentimiento de inseguridad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Lakoff, G. & Johnson, M. (2003 [1980]). *Metaphors We Live By*. The University of Chicago Press.
- Lavandera, B. (1986). Decir y aludir: una propuesta metodológica. *Filología*, XX(2).
- Martini, S. (2002) Agendas policiales de los medios en la Argentina. En Gayol, S. y Kessler, G. (Comps.). *Violencias, delitos y justicias en la Argentina*. Buenos Aires: Manantial-UNGS.
- Pardo, M. L. (Ed.). (1996). *Derecho y lingüística. Cómo se juzga con palabras*. Buenos Aires: Nueva Visión.

- Pardo, M. L. (2011). *Teoría y metodología de la investigación lingüística. Método sincrónico diacrónico de análisis lingüístico de textos*. Buenos Aires: Tersites.
- Sain, M. (2005). *La seguridad pública en Argentina*. En Escobar, E. S. y otros. (2005). *Seguridad ciudadana: concepciones y políticas*. Buenos Aires: Nueva Sociedad.
- Saintout, F. (Abril, 2009) ¿Culturas violentas? La producción mediática de violencias legítimas/ilegítimas y de sujetos viables/inviabiles. El caso de las juventudes. *Encuentro Dilemas de la cultura*. Centro de Estudios Avanzados, UNC, Córdoba. Recuperado de: <http://www.iade.org.ar/uploads/c87bbfe5-c343-a07c.pdf>
- van Dijk, T.A. (1990). Discourse & Society: A New Journal for a New Research Focus. En *Discourse and Society*, 1(1).
- van Dijk, T. A. (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós.